

DEBATE

Nº 44
SUPLEMENTO
POLÍTICO
Domingo 23
de junio de 2024



Peligros de la política exterior argentina bajo Javier Milei

Si la diplomacia ha sido creada para evitar conflictos, promover la paz y beneficiar a los pueblos del mundo, Milei ha escogido otra ruta para la Argentina.

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**
Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María
Paredes Ruiz
Karen Keyla
Nina Pino

Redes Sociales


www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

Las elecciones europeas y América Latina

GÜNTHER MAI HOLD

DW

Las elecciones del 9 de junio de 2024 al Parlamento Europeo han tenido como consecuencia que, en varios países de la Unión Europea (UE), se han corrido los pesos relativos de las fuerzas políticas. Ha habido un giro a la derecha, un reflejo de las dinámicas sociales y del deseo, por parte de los electores, de ver priorizados temas del ámbito nacional en la futura acción de las instancias de la UE.

El hecho de que los electores se hayan decantado mayoritariamente por la derecha tendrá sus efectos en la negociación en curso para renovar los altos cargos de la Unión. Al mismo tiempo, podrían alterarse las dinámicas internas del Parlamento Europeo. Concretamente, podría cambiar la coalición de centro de populares y socialistas, apoyados por liberales y verdes. Con el ascenso de la extrema derecha, se vuelve posible también una alianza con los populares, pero aún es temprano para tener claro el panorama final.

LA ALIANZA DE LAS NUEVAS DERECHAS

Sin lugar a dudas, se debe subrayar la visible presencia de la derecha latinoamericana en la campaña electoral. El presidente argentino, Javier Milei, y José Antonio Kast, líder del Partido Republicano de Chile, acudieron a un acto multitudinario del partido VOX en Madrid. En palabras del mandatario argentino, se trataba, en esta votación, de “salvar a Europa de la decadencia”. Al conocer los resultados de las elecciones, Milei los ce-

lebró con el comentario “Las nuevas derechas han arrasado”.

Con base en estos lazos, podrá generarse una nueva politización de las relaciones entre Europa y América Latina bajo signos extremistas, que podría alterar las coordenadas básicas del quehacer europeo con respecto a la región latinoamericana.

LOS RESULTADOS ELECTORALES Y AMÉRICA LATINA COMO SOCIO NATURAL

Aunque en el discurso oficial siempre se pone de relieve que la UE y América Latina son dos espacios megacompatibles, con una amplia complementariedad económica entre ambas regiones y agendas políticas convergentes, hay varios asuntos en los cuales la relación no está avanzando de acuerdo con el discurso.

Esto tiene mucho que ver con la tendencia europea de mirar su relación con América Latina bajo el prisma de la competencia con China. Así, se busca la construcción de asociaciones con socios confiables en materia política y económica, pero también con respecto al acceso a productos primarios esenciales como el litio, el cobre, etcétera. Sin embargo, esta manera de ubicar América Latina en la competencia sistémica no encuentra mucha aceptación en la región, que más bien busca ocupar una posición propia, con sus preferencias nacionales en cuanto a posibles socios por área de interés.

Con la nueva composición del Parlamento y la presencia ampliada de representantes de derecha, se corre el riesgo que este se convierta en plataforma para estas nuevas alianzas radicales. Su afán de no solamente buscar socios confiables, sino además privilegiar alianzas ideológicas, es evidente, pero no encuentra necesariamente apoyo en aquellos

Gobiernos latinoamericanos cuya orientación política no compagina con la del órgano ejecutivo de la UE.

El tema de la situación de los derechos humanos en Cuba, Nicaragua o Venezuela serán temas de debate. La situación dramática que viven los habitantes de la isla caribeña y las próximas elecciones en Venezuela necesitan de la consideración de todas las fuerzas políticas, sin que se particularice la presión para el respeto a los derechos humanos.

¿UN ADIÓS POLÍTICO AL ACUERDO UE-MERCOSUR?

No es de esperar que un consenso político con respecto a una aprobación del Acuerdo de Asociación con el Mercosur sea más probable después de las elecciones europeas. La iniciativa seguirá obstaculizada, pues los Gobiernos de Francia, Irlanda, Austria y Países Bajos expresaron su falta de voluntad para aceptarla en sus términos actuales.

Las posibilidades de un acuerdo rápido con el Mercosur se ven reducidas, además, por el rechazo del presidente de Francia, Emmanuel Macron, a una ratificación y su preferencia por una negociación nueva. Con el anuncio de las elecciones parlamentarias en su país, queda en suspenso el calendario para reiniciar los contactos entre las partes, de manera que un avance sobre el documento elaborado a lo largo de 20 años parece fuera del alcance.

No hay que olvidar que también Brasil ha cuestionado las normas adoptadas por la UE, vinculadas al Pacto Verde Europeo, como el Mecanismo de Ajuste en Frontera de Carbono (CBAM) o el nuevo Reglamento contra la Deforestación, calificándolas como un nuevo proteccionismo verde unilateral.



DANGER

Monstruos al servicio de Washington

RAMÓN RODRÍGUEZ

TELESUR TV

En esta era de auge y desarrollo activo de las tecnologías de la información y su avasalladora promoción, se pasea cada vez con más holgura su uso con fines delictivos, así como para protegerse contra intrusos. Paralelamente, estas tecnologías como sus herramientas son frecuentemente utilizadas no solo por estafadores comunes y corrientes, sino también por países enteros, tanto para inmiscuirse en los asuntos internos de Estados soberanos o destruirlos. Una de las áreas donde se desarrolla esta actividad es a través del sistema occidental de apoyo a la información y la inteligencia, que está formado por empresas de las tecnologías de la información pagadas por los servicios de inteligencia anglosajones.

El trabajo de esas estructuras se realiza de manera tal que puede dirigirse contra cualquier Estado cuyas autoridades no acepten ser vasallas de los anglosajones. Un ejemplo notable es el conflicto en Ucrania, donde organizaciones como Recorded Future son cómplices de los neonazis y contribuyen con el asesinato de personas y con la continuación del enfrentamiento armado. Es así como el jefe del Comando Cibernético de Estados Unidos (United States Cyber Command) y de la Agencia Nacional de Seguridad (National Security Agency), el general Paul Miki Nakasone, reconoció en 2022 durante una entrevista en el canal de televisión británico Sky News que hackers militares estadounidenses realizaron ciberoperaciones ofensivas en apoyo al régimen de Kiev, aunque no fue nada específico. Por otra parte, y en respuesta a las acciones hostiles y la participación en la recolección de datos para atacar objetivos rusos, Rusia decidió imponer sanciones a los empleados de empresas occidentales, en abril de ese mismo año, y entre estas organizaciones se encontraba la empresa británica Micro Focus.

Es probable que los equipos de comunicación e información facilitados por Esta-

dos Unidos y sus aliados, principalmente a través de la alianza de inteligencia Cinco Ojos –Gran Bretaña, Canadá, Australia y Nueva Zelanda– a otros países, representen un peligro para ellos debido a que el hardware y software cuenta con puertas traseras; es decir, sea malicioso y permita acceso no autorizado a la información que debería ser privada. El organismo internacional ha exigido en repetidas ocasiones que las empresas de TIC incluyan mecanismos especiales y que sus productos y servicios puedan ser cifrados, para que los Gobiernos, actuando con la autoridad legal y privacidad adecuada, puedan a su vez estudiar los datos de su interés. Los expertos en criptografía Matthew Green y Bruce Schneier afirman que las agencias de inteligencia utilizan el pretexto de la lucha contra el crimen, incluido el terrorismo, para justificar la utilización de este tipo de “puertas traseras” que “equivalen a una prohibición de seguridad”. Resulta tácito decir que estas prácticas llevan a reducir significativamente la seguridad de los sistemas de información y los hace vulnerables a los ciberataques de piratas informáticos, estafadores y servicios de inteligencia extranjeros.

Paralelamente, los softwares promocionados en el mercado por empresas occidentales de TIC a menudo son vulnerables ante los piratas informáticos y, por lo tanto, no pueden considerarse seguros. Un ejemplo es el caso del hackeo en 2022 del sistema de conciencia situacional Delta, creado con la participación de estadounidenses por parte

de un hacker de la República Popular de Donetsk bajo el pseudónimo ‘Joker’. El referido software fue diseñado para cumplir con los más altos requisitos de ciberdefensa de la OTAN. Es utilizado por el Ejército ucraniano, con el apoyo de controladores estadounidenses, y permite la visibilidad del campo de batalla en tiempo real, además del intercambio de información dentro de las formaciones militares. Según el hacker, se apoderó de todos los planos de las Fuerzas Armadas de Ucrania y los transfirió a los servicios correspondientes, como resultado

de lo cual se filtró información extremadamente sensible para Kiev.

A su vez, los propios estadounidenses, al comprender el alto nivel de amenaza que representan las empresas de TIC para su seguridad nacional, están tratando de protegerse de ellas. Por su parte, los senadores Elizabeth Warren y Lindsey Graham propusieron la legislación S.2597 en julio de 2023 para crear una agencia federal independiente (Digital Consumer

Protection Commission) para regular las actividades de las organizaciones en el ciberespacio. Al mismo tiempo, como señala la publicación estadounidense The Hill, cualquier intento de limitar las capacidades de los gigantes tecnológicos responde a campañas de lobby a gran escala para contrarrestar iniciativas legislativas para ellos objetables, lo que indica el desinterés de la administración estadounidense en controlar sus principales instrumentos; un mar de contradicciones.

“

Un ejemplo notable es el conflicto en Ucrania, donde organizaciones como Recorded Future son cómplices de los neonazis y contribuyen con el asesinato de personas y con la continuación del enfrentamiento armado.

”

Los peligros de la política exterior

ALBERTO MARESCA DIEGO RAMOS

Milei está rompiendo con una tradición pacifista, razonada y equilibrada de la política exterior argentina para proyectar su propia imagen en el mundo, y no la del país.

En su reconocido trabajo sobre política exterior, David Baldwin señala que el conocimiento político (policy-relevant knowledge) es uno de los componentes, junto con la creatividad, más importantes a la hora de estudiar las relaciones internacionales. Mirando a la política exterior argentina bajo el presidente Javier Milei, resulta muy difícil encontrar algún ejemplo práctico de conocimiento político o competencia. Lo mismo puede decirse de la canciller Diana Mondino, la cual ha dado prueba de sus habilidades diplomáticas evidenciando supuestas analogías fisionómicas en la población china, después de visitar Pekín para abordar la difícil cuestión SWAP. Sin embargo, la política exterior en América Latina no suele ser objeto de una acción conjunta por parte del ejecutivo, ni mucho menos ofrece una concertación con los congresos nacionales, una característica de los sistemas presidencialistas latinoamericanos. En otras palabras, es el jefe de Estado quien diseña y actúa para el país en la arena global.

Lejos de debatir los efectos negativos y positivos de dicha tradición, en el caso de Milei parece que su creatividad, impulsividad y personalísima ideología dirijan la política exterior de la Argentina. Si la diplomacia ha sido creada para evitar conflictos, promover la paz y beneficiar a los pueblos del mundo, Milei ha escogido otra ruta para la Argentina. Su creativa política exterior no se basa en hechos, datos o pragmatismo. Un ejemplo evidente es ofrecido por la compra de los 24 aviones daneses de combate F-16 para una nación que no corre peligros de guerras colindantes ni globales, pero que sobre todo encaja en una estrategia para agradar a los Estados Unidos y cumplir con el rol que Washington desde hace ciertos años desea para la Argentina. Es decir, en la disputa internacional entre Estados Unidos y China, la Argentina debería forjar un ejército entrenado por EEUU y el Reino Unido, limitando la influencia china.

Resulta difícil entender cómo la ideología economicista de Milei y su libertarismo comercial puedan explicar la predilección armamentista a la hora de moverse en los escenarios internacionales. En todas las variantes liberales, sean ellas libertarias o neoliberales, los mandatarios suelen otorgar preeminencia a los negocios. Regionalmente, Marcos Roldo ya detectó este pragmatismo casi mercantilista en la política exterior del Chile neoliberal, donde, particularmente con Sebastián Piñera, el impulso empresarial primaba en las decisiones sobre política exterior, manteniendo un perfil bajo cuando era posible.



DE ABRAZOS E INSULTOS

Por el contrario, la política exterior del gobierno Milei ha resultado ser reactiva y declarativa, en el sentido de que la burocracia diplomática ha tenido que operar reaccionando a las explícitas declaraciones del presidente. En vez de una definida agenda institucional o planeación de la acción exterior, son los abrazos (con Trump y los empresarios estadounidenses) y los insultos (a AMLO, Lula y Petro) en definir el destino de la Argentina actual en el mundo. De hecho, Alejandro Frenkel habla de una verdadera doctrina internacional de Milei, apegada a un confundido “occidentalismo”, subordinado a Estados Unidos e Israel (aparentemente parte de Occidente), que podría revelarse contraproducente para los intereses de la Argentina. La nueva Guerra Fría, una lectura del tablero geopolítico mundial compartida por Milei e internacionalistas, parece ser una desafortunada conformación anhelada por el mismo Milei, donde la Argentina sería “la nueva meca de Occidente”.

El problema es que el Occidente elogiado por Milei no está corriendo en su misma dirección. Los propios Estados Unidos están tratando de amortiguar sus involucramientos en los conflictos de Gaza y Ucrania, plantean una reindustrialización forzosamente proteccionista, peculiarmente bajo una posible administración Trump, y la política exterior de Washington se ha entrelazado con derechos civiles y sociales. Por su parte, Milei defiende vigorosamente a Israel, tanto en palabras como en Naciones Unidas, y diferencia entre globalismo económico y sociopolítico, promoviendo el primero pero combatiendo el segundo.

Si en su comprensión de globalismo social incluye derechos reproductivos y sociales, pues la convivencia con el sector demócrata y buena parte del establishment norteamericano será imposible. En un momento de di-

plomático balance entre amenaza y quiete con China, Milei promueve apertura de bases militares y militarizaciones del Atlántico Sur que podrían no necesariamente configurar en voluntad de los Estados Unidos. El mapamundi mileísta se rehace al eurocentrismo medieval con inserción de Estados Unidos e Israel, pero olvida en lo absoluto a América Latina.

DE ESPALDAS A LA REGIÓN

Aquellos procesos emancipadores que vienen atrayendo a la región, como pueden ser los Brics y Celac, no persuaden a Milei, que prefiere atarse a foros tradicionales, entre todos ellos Davos, que no han facilitado la realización de las necesidades globales de la Argentina. El componente latinoamericano ni siquiera se limita al vecindario: Milei mira al G7, el FMI y la OCDE, en lugar de reunirse con mandatarios latinoamericanos. Las espinosas cuestiones de Cuba y Venezuela ya han recibido un seco rechazo a cualquier forma de colaboración por parte de Milei, al contrario de AMLO, Lula, Petro y demás gobernantes.

Por otro lado, queda por ver si el bukelismo y el auge de la derecha en Chile, Ecuador y Paraguay puedan legitimar algún tipo de conservadurismo regional que empuje a Milei a jugar sus cartas latinoamericanas. En conclusión, uno de los peligros reales de la creativa política exterior de Milei es la exclusión de Argentina de un lugar privilegiado en el contexto político latinoamericano, con riesgos también para el ámbito económico-comercial. La falta de pragmatismo reduce la política exterior de Milei a interacciones dicotómicas, amigo-enemigo, que pueden conllevar consecuencias negativas a la ya precaria condición del país. En un sur global que apuesta a la multipolaridad, la Argentina corre el riesgo de quedarse en el embudo del estancamiento económico, la dependencia y la inflación, sin capacidad de diversificar su proyección internacional.



rior argentina bajo Javier Milei



La abierta subordinación a Washington no garantiza un favorecimiento en la compleja distribución de poderes del Congreso norteamericano, además es un interrogante el rumbo internacional del imperio estadounidense a partir de noviembre de 2024. Milei está rompiendo con una tradición pacifista, razonada y equilibrada de la política exterior argentina para proyectar su propia imagen en el mundo, y no la del país. Al parecer, seis meses han sido suficientes para implementar rápidamente estos cambios, pero en caso de fracaso, será imposible deshacerse de su creativa política exterior.

LA POLÍTICA EN RIESGO: MILEI NO ES EL FENÓMENO, SINO EL ANARQUISMO DEL MAL HUMOR DE LA SOCIEDAD

Va y viene, sube y baja del avión y, claro, los memes no se hacen esperar. Cada vez que aterriza al país, estallan expresando: "Milei está de visita en la Argentina". Queda en claro dos agendas a las que les sobran papel, todavía no pudo agendar logro político en lo internacional, mucho menos en lo local sin una Ley de Bases, como lo pretendía el presidente. Entonces vamos al telón de fondo, a la política de la política...

En ese mismo sentido que tienen los memes y con el panorama político-económico adverso, pasemos en limpio sobre lo único que consiguió en estos seis meses de gestión: no podemos desconocer que el presidente ha logrado crear su propio escenario instalando su personaje atractivo, pintoresco, transparente, ha logrado crear en torno a sí mismo una especie de show legítimo, pero como es un actor político, nada más y nada menos que el presidente de una nación, la pregunta obligada es si eso políticamente alcanza debido a que también hay otra agenda social de demandas que todavía no atendió. Hablamos de la agenda diaria y cotidiana

cada vez más dañada y delicada que podríamos sintetizar en ese 55,5 por ciento de pobreza, medición última de la UCA (Universidad Católica Argentina).

Puede ser que su intención de no agendar en su "agenda local" sobre lo que acontece en la vida diaria de los argentinos —como es el caso de la desocupación y la constante pérdida de empleo, el brutal ajuste con sus efectos nocivos, la quita de programas en torno a la salud, entre otras medidas más— esté alimentado por lo único que tiene anotado en su agenda: el 55,69 por ciento de los votos obtenidos en el balotaje, que en la actualidad no están reflejados en su imagen positiva, no la ve.

Algo no está teniendo en cuenta, y es justamente "la política de la política". Es decir que hay un elemento, un factor social de fuerte incidencia que no se deja capitalizar absolutamente por nadie. Hablamos del anarquismo del humor social, fenómeno que cambió el escenario político en Argentina. Entonces, ¿son ellos responsables de lo que acontece políticamente en el país? No, la responsabilidad está en los que ocupan cargos en el Gobierno, también en los diputados y senadores... a ese anarquismo del humor social se le suma la otra gran porción de la sociedad que ayer rechazó la Ley de Bases en las calles.

Hace ya un buen tiempo que el humor social en este país viene reflejando la constitución de sociedades cada vez más individualistas y descreídas de la política, producto de una fatiga o de un cansancio que por ansiedades, incertidumbres o simplemente defraudados han generado un tipo de movimiento muchas veces indescifrable de ese humor. No es por casualidad que las últimas encuestas de los últimos años vienen no acertando en sus definiciones en cuanto a resultados electorales: la sociedad —un fe-

nómeno en ese movimiento—, que tampoco es un movimiento social, más bien se refiere a un anarquismo del mal humor que muchos no lo vieron y que actualmente no lo ven; por ello el reciente libro publicado *Milei: la revolución que no vieron venir* queda desdibujado, pues se impone el fenómeno social de anarquismo de mal humor que no tiene en sus cláusulas dejarse capitalizar sin resultados favorables a sus vidas diarias y cotidianas. El riesgo está en creer que Milei es un fenómeno político; es un fenómeno, pero de otra característica, el fenómeno sociopolítico en realidad lo constituyen los grandes sectores de la sociedad que requieren ser reinterpretados tanto por el oficialismo como la oposición.

Hay que tomar nota de la historia, para no confundirse. Tanto en la antigua Grecia como en la moderna Europa, encontramos sociedades que supieron romper con la idea de un 'orden dado' para avanzar por la senda de un 'orden creado'. Hablamos de experiencias en donde el hombre ha obtenido la palabra para constituirlo, tensionando la realidad, contestando e incluso modificando, pero siempre comprendiéndose dentro del terreno de la política, no por fuera de ella, y aquí aparece la gran diferencia con relación a lo que propone el anarquista Milei para estos tiempos: un intento de crear escenarios despolitizados tanto en la sociedad como en lo institucional en nombre de algo nuevo. El mal humor de las sociedades siempre demanda política, pero cuando ese mal humor es aprovechado para salir del terreno de la política beneficiando y buscando otros intereses alejados de la agenda social es cuando la política entra en riesgo.

Hoy el gran desafío está en cómo reencantar a la sociedad de nuevo con la política, no es sin ella, pero claro, el problema está en que la sociedad cada vez más pone un planteo ético político en clave de legitimidad. Entonces, la segunda pregunta obligada: de los que ya vienen de hace tiempo en el terreno de la política, ¿quién está a la altura de las circunstancias para salir a reencantar? Si los resultados de la respuesta son poco favorables, ¿cómo se abrirá paso a las nuevas generaciones en el terreno de la política? La presencia del anarquismo del mal humor de la sociedad no es porque pretende prescindir de la política, muchos menos del Estado. Al contrario, el reclamo es por una nueva política.

El desgaste evidenciado hacia la vieja política lo puso la sociedad a través de ese anarquismo de mal humor. El grave error es creer que con más anarquismo se puede conseguir mayor legitimidad. La demanda es por más política y no por vendedores de ilusiones.





México como espacio de contención de poblaciones migrantes hacia Estados Unidos

GUILLERMO CASTILLO REBELIÓN

MIGRACIONES EN UN MUNDO GLOBAL

Los procesos migratorios internacionales y de carácter forzado existen desde hace siglos, han sido parte constitutiva del mundo moderno y se ubican distribuidos en diferentes continentes y regiones. También son diversos los grupos poblacionales que conforman las migraciones. En el contexto del capitalismo global de corte neoliberal, el incremento de la desigualdad, la pauperización y el deterioro de las estructuras productivas han producido un notorio aumento de los contextos de expulsión migratoria (principalmente en países del sur global y en las regiones con fuertes dinámicas de precarización de las condiciones socioeconómicas de vida).

Para inicios de la actual década, la Organización Mundial de las Migraciones (OIM) calculaba en cerca de 281 millones los migrantes internacionales en el mundo (alrededor del 3,6% de la población del planeta); gran parte de estos migrantes estaban en edad productiva, también hubo

un aumento en la cantidad de mujeres en las migraciones (OIM, 2022). Y, según el Consejo Nacional de Población (Conapo), de los diez primeros Estados-nacionales de destino de migrantes internacionales, gran parte de ellos eran economías de altos ingresos del norte global y recibían poblaciones migrantes por diferentes causas y procedentes de diversos continentes y regiones (Conapo, 2023).

A nivel global, los Estados-nacionales que más migrantes internacionales tuvieron fueron Estados Unidos de América (EUA), que ocupa el primer sitio, con más 51 millones; luego Alemania, con cerca de 16 millones; después Arabia Saudita, con 13 millones; en cuarto lugar, Rusia, con aproximadamente 12 millones, y Reino Unido, en el quinto puesto, con 9 millones (OIM, 2022). En lo relativo a los mayores expulsores de migrantes, el panorama fue así: en primer sitio, India, con 18 millones; luego México, con poco más de 11 millones; después Rusia, con aproximadamente 10,8 millones; en cuarto lugar, China, con cerca de 10 millones, y finalmente, Siria en el quinto puesto, con más de 8 millones de migrantes (OIM, 2022).

MÉXICO DENTRO DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS EN LAS AMÉRICAS

En el marco de las Américas, EUA es el destino principal de diferentes poblaciones migrantes procedentes de varias regiones del continente (Norte, Centro y Sudamérica); asimismo, este país del norte global es también el mayor receptor de migrantes a escala global (Conapo, 2023). En lo que respecta a México, durante buena parte del siglo pasado, ocupó el primer puesto como el mayor expulsor de migrantes de las Américas, y sus migraciones han tenido una dirección mayoritaria y predominante hacia EUA (Conapo, 2022). De hecho, para inicios de la presente década, se estimaba que había más de 11 millones de mexicanos en suelo estadounidense (OIM, 2022).

Sin embargo, aunque México ha sido por mucho tiempo un país de origen y expulsión de migrantes, desde finales del XX ha mostrado otras dinámicas en los corredores migratorios que enlazan Centro y Norteamérica (Castillo, 2022). Particularmente sobresalen cuatro procesos: deportación, retorno, tránsito y refugio.

Primero. México recibe millares de deportados, son sobre todo mexicanos retor-



► nados forzadamente por las autoridades de EUA. Esto ocurrió con más frecuencia desde los últimos veinte años (con las administraciones de George Bush, Barack Obama, Donald Trump y Joe Biden).

Segundo. México también ha experimentado fuertes procesos de migración de retorno provenientes de EUA. En especial de miles de mexicanos que eligen “voluntariamente” retornar a México, después de décadas de trabajo en el norte global.

Tercero. Hay otra dinámica que se ha hecho más notoria y cobrado una fuerte visibilidad mediática. Debido a su localización geográfica, y desde la última parte del siglo pasado, México se ha conformado como un territorio de tránsito forzado para diversas poblaciones migrantes que quieren llegar a EUA; se trata de migraciones anuales con decenas de miles de personas. Poblaciones que, procedentes principalmente del norte de Centroamérica (y en menor intensidad de la parte sur de América y de otras regiones

fuera del continente), migran vía terrestre (sin pasaporte y visas) y transitan en muy adversas situaciones México, con la intención de arribar a EUA (González, 2022).

Cuarto. Finalmente, México también se ha convertido en territorio de destino (temporal o permanente) para miles de migrantes que querían establecerse en EUA y que, tras obstáculos irremontables, deciden permanecer en diversos puntos del territorio mexicano.

MÉXICO COMO ESPACIO DE CONTENCIÓN DE FLUJOS MIGRATORIOS

Desde hace varios quinquenios, México se ha conformado como territorio de contención migratoria, que detiene y deporta a poblaciones extranjeras que quieren arribar a suelo estadounidense. Desde inicios de la década de 2010, y como consecuencia de la presión geopolítica ejercida por los gobiernos EUA sobre México, anualmente miles de migrantes (muchos de ellos origi-

narios de Honduras, El Salvador, Guatemala, y más recientemente de Venezuela y Cuba) son detenidos por autoridades migratorias mexicanas, principalmente en las fronteras sur y norte. Y una gran parte de los migrantes detenidos (particularmente los centroamericanos) son deportados y forzados a retornar a sus países de procedencia; esto aún si en sus países de origen las situaciones de existencia son muy adversas, e incluso si está en riesgo su integridad física.

La utilización de detenciones y deportaciones como estrategias de control migratorio ya se había presentado en diferentes coyunturas de la década anterior. Están, por ejemplo, los casos de contención de poblaciones extranjeras durante la crisis de menores no acompañados en la frontera México-EUA a mediados de 2014 y, años después, con las caravanas migrantes con destino a la frontera norte de México (2018-2019).





Caricatura global